

José Ignacio Ruiz Olabuénaga

# Metodología de la investigación cualitativa

*5.ª edición*



Deusto

Sociología

José Ignacio Ruiz Olabuénaga

# Metodología de la investigación cualitativa

5.ª edición

2012  
Universidad de Deusto  
Bilbao

Serie Ciencias Sociales, vol. 15

*A Johana Onintza*

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley. Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, [www.cedro.org](http://www.cedro.org)) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

© Universidad de Deusto  
Apartado 1 - 48080 Bilbao  
ISBN: 978-84-9830-673-6

# Indice

|                                                      |     |
|------------------------------------------------------|-----|
| Presentación .....                                   | 9   |
| Capítulo 1: La investigación cualitativa .....       | 11  |
| <b>PRIMERA PARTE</b>                                 |     |
| <b>La oportunidad de investigar cualitativamente</b> |     |
| Capítulo 2: El diseño cualitativo .....              | 51  |
| Capítulo 3: Control de calidad .....                 | 83  |
| <b>SEGUNDA PARTE</b>                                 |     |
| <b>La construcción del texto cualitativo</b>         |     |
| Capítulo 4: La observación .....                     | 125 |
| Capítulo 5: La entrevista .....                      | 165 |
| Capítulo 6: Análisis de contenido .....              | 191 |
| <b>TERCERA PARTE</b>                                 |     |
| <b>Del texto al lector</b>                           |     |
| Capítulo 7: De la interpretación al lector .....     | 215 |
| Capítulo 8: Investigación en —de— con el grupo ..... | 247 |
| Capítulo 9: Historias de vida .....                  | 277 |
| Capítulo 10: Textos no escritos .....                | 307 |
| Capítulo 11: El papel del ordenador personal .....   | 315 |
| Capítulo 12: Triangulación .....                     | 327 |
| Bibliografía .....                                   | 339 |

## Capítulo 6

### Análisis de contenido

Si la observación es el modo más espontáneo y antiguo de recoger información y la entrevista es el modo más popularizado por los investigadores actuales, la lectura de un texto es el más amplio, universalizado y rico de los modos actuales de llevar a cabo esta tarea. La lectura y el análisis de contenido, por eso mismo, abarcan una gama amplísima de conceptos, de técnicas y de contenidos que es preciso delimitar de antemano si no se quiere caer en confusionismos innecesarios. Al hablar de la lectura de un texto uno puede referirse:

- a) *A un texto escrito, grabado, pintado, filmado...* Hace unos pocos años, la revista *The Scientific American* (Agosto, 1980) publicaba un apasionante artículo sobre una vivienda (probablemente la única sobre la que consta tan exhaustiva documentación) habitada ininterrumpidamente durante casi doce mil años. Los investigadores fueron capaces de reconocer esta continuidad plurisecular de la vivienda, de reconocer los árboles (avellano, abedul, pino y roble) de los que había estado rodeada, de identificar los alimentos de origen rural y marítimo que habían comido sus habitantes. Para los arqueólogos que la estudiaron, aquella vivienda, una cueva situada en Cantabria, en el área cultural-arqueológica que va desde las cuevas de Altamira hasta las de Lascaux, pasando por Santimamiñe y Ekain, era una especie de texto privilegiado en el que, a través del Carbono-14, de los análisis microscópicos del Polen y de los restos de alimentos desechados por los moradores de la gruta, podían «Leer» con sorprendente exactitud y fiabilidad, el *contenido* de doce mil años de Historia de la vida social primitiva. Como esta cueva norcantábrica, las pinturas de las pirámides

de Egipto, los papiros bíblicos de Kunram, la efigie de la dama de Elche, el friso de los caballos de Ekain, representan otros tantos textos de *contenido profundo social* en los que se puede leer la vida social y la ideología teológica de los hebreos, la coquetería y la elegancia indumentaria de los íberos, la estratificación social de los egipcios y la vida agrícola y cazadora de los vascos.

Todos estos documentos contienen un rico contenido a la espera del científico que quiera acercarse para leerlos. Sin ir tan lejos, entre nosotros, la escritura ha dado lugar a una proliferación sin límites de documentos escritos de todo tipo (cartas, letreros, diarios, periódicos, informes, libros, actas...) cuyo denominador común es su capacidad para albergar un *contenido* que, leído e interpretado adecuadamente nos abre las puertas al conocimiento de aspectos y fenómenos de la vida social de otro modo inaccesibles. El análisis de Contenido no es otra cosa que una técnica para leer e interpretar el *contenido de toda clase de documentos* y, más concretamente (aunque no exclusivamente) de los *documentos escritos*. Estos escritos o Textos pueden ser:

- b) *A un Texto propio o ajeno.* Uno de los datos más sorprendentes consiste en el hecho de que, cuando un investigador observa o entrevista a alguien para obtener información, tiene buen cuidado de anotar y grabar todo aquello que observa o escucha, de manera que su investigación analítica acaba convirtiéndose en un análisis de contenido de textos previamente escritos o grabados por el propio investigador. Este se transforma en un analista de sus propios escritos y sólo en ocasiones específicas el investigador analiza textos ajenos (como cuando estudias unas memorias ajenas, un diario, un periódico, un discurso, o cualquier otro texto).
- c) *A un Texto espontáneo o preparado previamente y orientado para su análisis.* La toma de notas efectuada a lo largo de la observación y la entrevista efectuada por el propio investigador o por alguno de sus colaboradores se constituye en el objeto del análisis posterior constituyendo un texto previamente orientado a este cometido. No se trata de un texto espontáneo, ni orientado primariamente a otros fines ajenos a la investigación. La inmensa mayoría de los análisis cualitativos se llevan a cabo sobre textos propios preparados previamente por el propio investigador en forma de notas, resúmenes, grabaciones o transcripciones para su análisis ulterior.
- d) *A un Documento* (escrito por motivos personales más que oficiales tales como diarios, cartas, notas...) o una *Ficha* Cumplimentada para testimoniar algún acto oficial, tales como certificado de nacimiento o matrimonio, permiso de conducir, testamentos...),

con mas fácil acceso normalmente los primeros y más restringido los segundos<sup>1</sup>.

A diferencia de la información «observada» o «escuchada», la escrita en textos permanece físicamente y queda separada (en el tiempo y el espacio) de su propio autor. Por este motivo tiene que ser interpretada sin el beneficio del comentario «indígena» de su autor y obligando a una lectura «ética» más que «émica»<sup>2</sup>. Como el ver (observación), y el hablar (entrevista), el leer (Análisis de Contenido) es fundamentalmente un modo de recoger información para, luego, analizarla y elaborar (o comprobar) alguna teoría o generalización, sociológica sobre ella. Tanto la observación, como la conversación, como la lectura pueden efectuarse de dos maneras básicas: la científica, esto es, la constreñida y sometida a los requerimientos de todo quehacer científico, y la libre, es decir, la que prescinde de tales requerimientos. Las razones, los objetivos, las ocasiones para elegir una y otra no son del caso en este momento, pero ello no debe llevamos a olvidar —aunque parezca una simpleza— dos puntos importantes:

- El análisis de contenido se basa en la lectura como instrumento de recogida de información; lectura que debe realizarse de modo científico, es decir, de manera sistemática, objetiva, replicable, válida. En este sentido, su problemática y su metodología es semejante, excepto en algunos detalles prácticos concretos, a la de cualquier otro método de recogida de información (observación, experimento, survey, entrevista en profundidad) que se pretenda calificar de científico.
- Tanto esta lectura científica como su posterior análisis y teorización pueden llevarse a cabo dentro del marco y la estrategia metodológica del análisis cuantitativo como del cualitativo, así mismo dentro de los parámetros generales de tales estrategias.

Un texto escrito es un testimonio mudo que permanece físicamente, conserva su contenido a lo largo del tiempo y con él, sin embargo, se puede efectuar una entrevista. No se puede hablar directamente con él, pero puede ser interpretado. Una interpretación que, conforme a los postulados del paradigma constructivista, entiende que es el propio investigador el que crea, a través de una serie de prácticas intepretadoras, los materiales y la analiza, posteriormente, su evidencia. Toda redacción de un texto y toda lectura posterior del mismo (entendida como recogida de información), son, al mismo tiempo, una construcción social y política. En la actualidad,

<sup>1</sup> Lincoln, Y.S. & Guba, E.G., 1985, *Ob. cit.*, p. 277.

<sup>2</sup> Hodder, I., «The Interpretation of Documents and Material Culture» en Denzin, N.K. & Lincoln, Y.S., *Ob. cit.*, cap. 24.

tan importantes y básicos para la comprensión de nuestra vida social, son los textos escritos como los textos denominados audiovisuales. La recogida de información a través de la creación y de la lectura posterior de este nuevo tipo de textos es tan problemática y compleja como la de los textos escritos. Es en el análisis de textos en donde más clara se advierte la incidencia del paradigma científico utilizado por el investigador, y en donde más clara se advierte la estrategia de la recogida de datos en función de que el estudio sea de tipo cualitativo o cuantitativo. Históricamente ha habido tres diferentes enfoques del análisis de textos<sup>3</sup>.

### Enfoques en los análisis de textos

- 
- a) El primero de ellos va asociado al *análisis cuantitativo* de los Mass Media y, más específicamente, de la Prensa diaria. Un análisis orientado al estudio de los temas, ideas o sujetos contenidos en el texto que pasan a ser aislados, contados, relacionados en su presencia dentro del texto y, finalmente, interpretados.
  - b) El segundo va unido a la *tradición semiótica y la crítica literaria* orientada al análisis estructural del lenguaje.
  - c) El tercero es el *enfoque narrativo, de metodología cualitativa*, que analiza el contenido del discurso y se basa en los postulados de la escuela crítica, del postmodernismo y del constructivismo. La labor de interpretación del discurso es más importante que la del recuento o la asociación estadística de los elementos del lenguaje.
- 

El análisis de contenido se ha desarrollado entre la primera corriente cuantitativa orientada a los Mass Media, creada por Bernard Berelson y la corriente cualitativa, defendida por Siegfried Kracauer (1953). Todo esto significa que el análisis de contenido, como acertadamente subrayan Markkoff, Shapiro y Weitman<sup>4</sup> no puede ser encerrado en un «ghetto» metodológico distinto y separado de las demás técnicas de investigación. Lejos de verlo como un Golem metodológico que, una vez puesto en actividad mediante fórmulas cabalísticas, operase casi automáticamente, hay que aceptar que: «la nota es que no tiene nada de particular»<sup>5</sup>. Sin embargo, y no obstante su aparente simplicidad, los dos puntos mencionados líneas más arriba han sido entendidos de forma tan diferentes, tan ambiguas y, a menudo, tan contradictorias que han dado lugar a la situación hoy un tanto confusa sobre lo que hay que entender como análisis del contenido. De todas formas, en él hay que distinguir las dos tareas, intrínsecamente distintas, la de recogida de

---

<sup>3</sup> Manning, P.K. & Cullum-Swan, B., en Denzin N.K. & Lincoln, Y.S., *Ob. cit.*, cap. 29.

<sup>4</sup> Markkoff, Shapiro, Weitman, «Toward the Integration of Content Analysis», 1974, en Heise, D., (ed.) *Sociological Methodology*, 1975, San Francisco, Jossey-Bass, pp. 6-7.

<sup>5</sup> Galtung, *Teoría y Métodos de la Investigación Social*, Eudeba, Buenos Aires, 1966, p. 67.



información y la del análisis propiamente dicho aunque, en la práctica, ambas deban ser efectuadas de manera circular y alternativa. La lectura, para ser científica debe ser total y completa y, por ello, no basta con captar el sentido manifiesto de un texto sin llegar a su contenido latente. Para ello hay que tener presente que el texto comprende cinco bloques (al menos) importantes de información:

- La que se refiere al contenido mismo.
- La que se refiere al emisor (autor) del texto.
- La que se refiere al destinatario (objeto) del texto.
- La que se refiere a los códigos (codificación) utilizados.
- La que se refiere a los canales (transmisores, soportes) del texto.

Del contenido de un texto, se puede inferir información relativa a las características, personales o sociales del autor del mensaje, tales como su estatus social, nivel cultural, perfil ideológico... así como respecto al público (audiencia) objeto al cual va dirigido el escrito: estructura social, situación social... Llegar a captar en su plenitud este contenido implica que, a través de la lectura, se extraen inferencias del texto a su contexto. La inferencia es un elemento central del análisis de contenido. El análisis de contenido se distingue del análisis documental en que este último se limita estrictamente al contenido del texto mismo, mientras que el primero elabora, a partir del texto, inferencias sobre el contexto del mismo<sup>6</sup>. El texto igualmente contiene un doble sentido, al margen de las inferencias que se puedan extraer respecto a su propio contexto (autor-audiencia). Se puede percibir un texto manifiesto, obvio, directo, representación y expresión del sentido que el autor pretende comunicar. Se puede además, percibir un texto latente, oculto, indirecto, que se sirve del texto manifiesto como de un instrumento, para expresar el sentido oculto que el autor pretende transmitir. Todo texto, por consiguiente, puede ser objeto de una doble lectura: *directa* del sentido manifiesto, al pie de la letra, y *soterrada* del sentido latente, entresacado del otro.

Históricamente el análisis de contenido ha estado dominado por la escuela cuantitativa hasta tal punto que se hablaba de «análisis cuantitativo de periódicos». Se confundió científico con «cuantitativo»<sup>7</sup>. Poco a poco se empezó a profundizar en el mundo actitudinal e ideológico de los medios, así como en el «análisis de la Propaganda», lo que llevó a la convicción de que las técnicas numéricas eran insuficientes para captar los significados profundos, «dobles» «segundos» etc., que, sin tanta técnica, un observador avisado podía captar. Esto llevó a una nueva metodología más afín a la

<sup>6</sup> Bardin, L., *El Análisis de Contenido*, P.U.F., París, 1977, pp. 34-35.

<sup>7</sup> Woodward, J., «Análisis Cuantitativo de Periódicos como Técnica de Investigación de la Opinión», *Social Forces*, 1943, pp. 526-537.

metodología cualitativa con su énfasis en la captación de significados, definición de la situación, punto de vista del emisor, etc. La llegada de los ordenadores y, sobre todo, la posibilidad de acceso con ellos al análisis literal más bien que numérico, ha inclinado aún más la balanza hacia la técnica cualitativa.

Los mejores análisis de contenido utilizan, en realidad, la técnica de la «triangulación» en la que combinan los métodos tabulares simples (uni y bivariados) y las técnicas estadísticas multivariadas (Análisis Factorial...) con las técnicas cualitativas más sutiles. De este modo, la tecnología del análisis de contenido combina métodos de análisis tenidos habitualmente como antitéticos<sup>8</sup>. En nuestro caso pretendemos explicar el método cualitativo de análisis de contenido sin pretender, ni insinuar siquiera, una exclusión o marginación del procedimiento cuantitativo. El Análisis de Contenido, en su vertiente cualitativa, que es la que intentamos explicar aquí, parte de una serie de presupuestos, según los cuales, un texto cualquiera equivale a *un soporte* en el que, y dentro del cual, existe una serie de datos que:

- Tienen *sentido simbólico* y que este sentido puede ser extraído de los mismos.
- Este sentido simbólico, *no siempre es manifiesto*.
- Este sentido o significado *no es único*, sino que es (o puede ser) múltiple, en función de la perspectiva y del punto de vista desde los que sea leído el texto. Un mismo texto contiene muchos significados, lo cual significa que:
- El sentido que el autor pretende dar al texto *puede no coincidir* con el sentido percibido por el lector del mismo.
- El sentido del texto *puede ser diferente* para lectores (audiencias) diferentes.
- Un mismo autor puede emitir un mensaje (texto) de forma que *diferentes lectores puedan captar sentidos diferentes* (caso común en textos políticos).
- Un texto puede tener un sentido del que el propio autor *no sea consciente*.
- Un texto puede tener un *contenido expresivo* y un *contenido instrumental*.

## Texto y Contexto

Los mensajes y, en general, la comunicación simbólica, expresan (contienen, dicen, manifiestan) más cosas que el propio autor del texto

---

<sup>8</sup> Weber, R., *Basic Content Analysis*, Sage, London, 1985, p. 5.

pretende decir o de las que él mismo es consciente. Estos presupuestos e inferencias consiguen que los patrones de significado hallados en los datos (el texto) sean interpretados como indicadores y síntomas, como índices y síndromes de otras muchas cosas (el contexto) de las que el mismo autor puede o puede no ser consciente.

- La diferencia entre una lectura espontánea y una analítica es que ésta intenta descubrir no sólo los contenidos pretendidos por el autor, aquéllos de los que él es consciente, sino además, aquellos datos y significados, que pueden inferirse a partir del texto mismo, como son, los que se refieren a la persona del autor, del lector, de las conclusiones de producción del texto, de la sociedad en la que aquéllos viven.
- Tanto los datos expresos (lo que el autor dice) como los latentes (lo que dice sin pretenderlo) cobran sentido y pueden ser captados dentro de un contexto o marco empírico.
- El contexto es un marco de referencia que contiene toda aquella información que el lector de un texto puede conocer de antemano o inferir a partir del texto mismo para captar el contenido y el significado de todo lo que dice un texto.
- La diferencia entre el analista de contenido y el lector ordinario reside en el modo y en el tipo de presupuestos y de inferencias que se dan en la lectura del texto. El lector presupone e infiere de manera espontánea y tácita por su propio uso; el analista, por el contrario, ejecuta ambos actos de manera sistemática, consciente y con fines analíticos.

El Análisis de Contenido acepta los documentos tal como le llegan, pero, dado que éstos no vienen preparados para el estudio científico, el analista se ve obligado si quiere entenderlos, sobre todo, su significado subjetivo, a procesarlos, es decir, a transformarlos mediante un proceso de manipulación que, en el caso del análisis cuantitativo equivale a su codificación sistemática y en el del cualitativo exige prácticas más complejas. De ahí que una idea central del Análisis de Contenido sea el que el texto original debe ser entendido y tratado como un «escenario de observación» o como el «interlocutor de una entrevista» del que se extrae información para someterla a un ulterior análisis e interpretación, es decir, que el texto es como un *campo* del que se extrae información a través de la lectura. Una lectura, sin embargo que, como en el caso de la observación y el de la entrevista, lejos de ser única, es múltiple y repetitiva conforme al esquema presentado por Denzin en el que el investigador progresa moviéndose desde el «campo» al «texto» al «lector». El texto original al que acude el investigador es inicialmente el campo que sirve para la recogida de la información.

### El Campo

El investigador **acude al campo** en búsqueda de información. ¿Qué y cómo es el campo? ¿Qué y cómo es la realidad social? ¿Cómo puede ser leída, entendida, interpretada esta realidad —la sociedad— que el investigador cualitativo desea estudiar científicamente y a la que sale el investigador persuadido de que su estudio es posible?. El investigador cualitativo, en efecto, sale al campo de investigación sostenido por dos persuasiones básicas.

**Persuasión Científica** que define y describe la naturaleza de realidad social, qué y como es ésta. Cuatro son las principales persuasiones científicas o Paradigmas que los investigadores han utilizado en su estudio de la realidad social: El Positivista, el Postpositivista, el Crítico Radical y el Constructivista.

**Persuasión Epistemológica** que determina y orienta sobre el modo de captar y comprender la realidad. Cinco son las persuasiones epistemológicas o Estrategias que los investigadores han utilizado con preferencia: La Etnografía, la Etnometodología, la Semiótica, La Dramaturgia y la Deconstrucción.

### El Texto

Tras su examen del Campo, el investigador elabora un primer documento o conjunto de documentos que puede ser denominado el **Texto de Campo**. Consistente en un conjunto de notas, fichas y documentos relativos a su visita al campo. Es un texto confuso, abigarrado, desordenado, lleno de repeticiones, ambigüedades y enigmas.

**Texto de Investigación.** A partir del Texto de Campo el investigador elabora un segundo texto a base de sus notas. En él se advierte una primera sistematización, se introducen primeras categorizaciones de la información extraída del campo, se añaden interpretaciones personales del investigador, comparaciones, correcciones, precisiones y matizaciones.

**Texto Interpretativo Provisional.** El investigador recrea su texto de investigación y lo transforma en un documento provisional de trabajo en el que el contenido central lo constituye su interpretación de lo que ha captado y cree haber aprendido de la realidad. Refleja «su experiencia personal de la experiencia social»<sup>9</sup>. Representa su definición de la situación, su interpretación refleja y su versión científica de la realidad social.

### El Lector

**Informe Final.** El Texto Interpretativo provisional es compartido con colegas y negociado con los participantes de la investigación. Asimila las críticas e introduce pactos antes de su redacción final. El investigador lo presenta en sociedad como Informe final y, desde este momento, el Texto provisional se convierte en un Texto cuasi público, en un Informe científico remitido pública y oficialmente al Lector.

---

<sup>9</sup> Clandinin, D.J. & Connelly, F.M., «Personal Experience Methods», en Denzin, N.K. & Lincoln, Y.S., *Ob. cit.*, cap. 26.

Un proceso por el que el investigador va transformando *el texto* inicial (el campo) en *su texto* de modo muy semejante a como el entrevistador va leyendo la información obtenida en una entrevista en profundidad que, tras su grabación, ha quedado transformada en texto escrito. El que el entrevistador colabore en la creación de la redacción del primer texto (la entrevista grabada) y el analista de contenido reciba de otro tal redacción, no impide que ambos, a partir de este momento inicial de campo tengan que seguir un proceso similar que va desde la confección del «texto de campo» hasta la definitiva del «texto cuasi-público». Es precisamente en este paso del Campo al «texto de investigación» en donde el análisis de Contenido pone énfasis especial (el proceso de codificación y categorización a través del cual muchas palabras del texto quedan clasificadas en un número mucho menor de categorías, porque los problemas centrales del análisis se originan precisamente en este proceso de reducción de los datos)<sup>10</sup>. Cartwright afirma expresamente: «Análisis de Contenido y Codificación son términos que se pueden utilizar intercambiados para referirnos a la descripción objetiva, sistemática y cuantitativa de cualquier conducta simbólica»<sup>11</sup>. La accesibilidad de los ordenadores ha llevado a los autores a centrar el análisis de contenido, (entendido como una «metodología que utiliza una serie de procedimientos para efectuar inferencias válidas —sobre el autor, el mensaje, la audiencia— de un texto») en dos momentos clave: *el de la codificación* (esto es, la reducción de las muchas palabras del texto mediante su clasificación en un número mucho menor de categorías, principalmente a través del ordenador) y *el del tratamiento informático de los datos clasificados* (a base de recuento de frecuencias, de palabras, listado de palabras claves en su contexto, concordancias, clasificación de palabras en categorías de contenido, recuento de categorías de contenido, reelaboración basada en categorías y concurrencias, análisis factoriales exploratorios y confirmatorios...).

No conviene olvidar, sin embargo, que el análisis de contenido es una técnica semejante, en lo fundamental, al resto de las técnicas de investigación explicadas. Por consiguiente:

- Los pasos y fases del análisis son fundamentalmente los mismos (marco teórico, hipótesis, muestreo, recogida de información, control de fiabilidad, validez...).

<sup>10</sup> Weber, R., *Ob. cit.*, p. 15.

<sup>11</sup> Cartwright, D., (ed.), *Group Dynamics: Theory and Research*, Harper & Row, New York, 1953, p. 424.

- Puede compatibilizarse y completarse con cualquier otro tipo de análisis (observación, entrevista...).
- No es una técnica para ser utilizada siempre en solitario, sino a menudo conjuntamente con otras para inferir, validar, completar otros análisis del mismo tema o proyecto.
- No es un golem metodológico que obtenga resultados cuasi mágicos inaccesibles a otros métodos.
- El análisis de contenido puede llevarse a cabo tanto con técnicas cuantitativas como cualitativas. Cada una de ellas explica una estrategia propia al análisis.
- El análisis de contenido se efectúa a través de la lectura de un texto. Si bien normalmente el texto es documento escrito y su lectura sea la lectura alfanumérica habitual, puede tomarse como texto un documento no escrito (una cueva con restos arqueológicos, una pintura...) y su lectura será una lectura no alfanumérica, sino icónica.

La naturaleza del análisis de contenido, al mismo tiempo, es específica, comparada con la de otras técnicas de análisis, por cuanto es totalmente «inobstrusiva», no interfiere el analista para nada en la construcción del texto original, aunque sí lo haga en su transformación de texto «a dato» o de «campo» a «texto». Es una técnica totalmente «desestructurada», sin que el texto imponga de antemano categorías específicas de análisis y «dependiente» de su contexto, tanto en su confección como en su análisis, lo mismo referido a las variables directas (mensaje) que a las inferidas (autor-audiencia). El Análisis de Contenido, al igual que otras técnicas de investigación, puede ser utilizado para múltiples objetivos. Berelson, uno de sus autores clásicos, los sintetiza en los siguientes términos:

- Presentar la diferencias en el contenido de la comunicación.
- Comparar medias o niveles de comunicación.
- Cotejar el contenido de una comunicación con sus objetivos prefijados.
- Categorizar las respuestas abiertas de un survey.
- Identificar intenciones u otras características del emisor.
- Determinar el estado psicológico de personas o grupos.
- Discernir la información de la Propaganda.
- Reflejar patrones culturales de personas, grupos, instituciones.
- Captar y seguir las tendencias y cambios en el contenido de la comunicación<sup>12</sup>.

---

<sup>12</sup> Berelson, B., *Content Analysis in Communication Research*, Free Press, Glencoe, 1952, p. 9.

## Pasos del Análisis

El análisis cualitativo de contenido, como cualquier otro análisis cualitativo, procede de forma cíclica y circular, y no de forma secuencial lineal. Concluido un primer paso, se pasa al siguiente para, con frecuencia, volver de nuevo a la fase primera y reiniciarla con una información más rica y completa. El proceso de lanzadera, tantas veces mencionado a propósito de la Observación y de la Entrevista en profundidad, mantiene aquí toda su importancia. Este proceso implica que un texto (Campo) es sometido a múltiples lecturas y manipulaciones, sin que basten una lectura y una categorización iniciales, por muy detalladas que éstas sean. Es éste uno de los aspectos en los que el análisis cualitativo se diferencia más drásticamente del cuantitativo, dado que, en este último, tras una primera lectura, se efectúa la codificación correspondiente del texto (Campo) y, de aquí en adelante, el análisis —con ordenador o sin él— se efectúa sobre estos datos «ya codificados» y no en su forma original. Este análisis se desarrolla mediante el proceso que ya hemos mencionado «del Campo al Texto y de éste al Lector».

### 1. Elección de Estrategia: Del Escriba al Detective

Hemos señalado anteriormente que se pueden efectuar dos lecturas de un mismo texto: una lectura directa y otra soterrada, una que busca el *contenido manifiesto* y otra que busca el *contenido latente*. Hemos señalado, asimismo, que el autor de un texto puede comunicar datos e información, unas veces de forma *consciente* y otras, en cambio, *inconscientemente*. Es conveniente distinguir lo que es un dato conscientemente comunicado por el autor, de lo que es un dato inconscientemente comunicado por éste. Hemos indicado, finalmente, que un autor redacta su texto con un doble planteamiento: un enfoque *expresivo* y un enfoque *instrumental*. En el primero el significado del mensaje coincide con la intención de su autor que utiliza el texto como expresión de un contenido. En el segundo, el significado del mensaje no coincide con la intención del autor, el cual utiliza el texto como instrumento de transmisión de otro contenido distinto. Esta triple distinción de manifiesto/oculto, consciente/inconsciente, expresivo/instrumental puede dar lugar a ocho estrategias diferentes de investigación en el Análisis de Contenido en función de que el investigador busque captar la información manifiesta expresamente en el texto, o la que pueda ser inferida a partir de él, busque captar la información que el autor ha plasmado conscientemente o la que pueda haber transmitido de forma insospechada por él y busque captar el contenido expresivo o vaya más allá al contenido

instrumental. Las ocho estrategias posibles pueden resumirse en la siguiente tabla:

- a) *El lector*: Es un investigador que busca captar el contenido manifiesto de un texto, tal cual lo pretende transmitir su propio autor.
- b) *El analista*: Es el que adopta las tácticas de un analista el cual, mediante artificios estadísticos o conceptuales, descubre contenidos manifiestos en el texto, si bien el propio autor no es consciente de ellos.
- c) *El juez*: Busca captar los contenidos manifiestos que el autor utiliza conscientemente para ocultar otros mensajes.
- d) *El crítico*: Busca captar los contenidos manifiestos que el autor utiliza inconscientemente para ocultar otros mensajes.
- e) *El intérprete*: Intenta captar contenidos ocultos (pero no ocultados por el autor) de los que éste mismo es consciente, deduciéndolos del contenido manifiesto del texto.
- f) *El descubridor*: Intenta captar contenidos ocultos (no ocultados por el autor) de los que éste mismo no es consciente, infiriéndolos del contenido manifiesto en el texto.
- g) *El espía*: Intenta captar los contenidos ocultados por el autor intencionalmente (a base de omisiones, tergiversaciones...).
- h) *El contraespía*: Adopta las tácticas del contra espía para encontrar contenidos no expresados en el texto, que el autor en su intento de ocultar, revela sin ser consciente de ello, en forma de huellas, pistas, ...

### Estrategias de análisis

|           |            | Expresivo                                  |                 | Instrumental                            |                  |
|-----------|------------|--------------------------------------------|-----------------|-----------------------------------------|------------------|
|           |            | consciente                                 | inconsciente    | consciente                              | inconsciente     |
|           | Autor      |                                            |                 |                                         |                  |
|           |            |                                            |                 |                                         |                  |
| Contenido | manifiesto | 1<br>lector<br>(Comunicación Directa)      | 2<br>analista   | 5<br>juez<br>(Comunicación Contestada)  | 6<br>crítico     |
|           | oculto     | 3<br>intérprete<br>(Comunicación Inferida) | 4<br>explorador | 7<br>espía<br>(Comunicación Sospechada) | 8<br>contraespía |



Una vez fijada la estrategia central del Análisis puede diseñarse el plan concreto de trabajo o técnica concreta de desarrollo del trabajo. Una técnica de trabajo que comprende los siguientes momentos o capítulos:

## 2. *La construcción del Texto de Campo*

El Texto (Campo) puede ser un libro entero, un periódico, una editorial, un artículo, un párrafo. Seleccionado el texto (Campo) y el problema se procede a la selección de los datos oportunos, cada dato es una Unidad de Registro y será seleccionado, conservado y analizado como tal. Estos datos o Unidades de Registro serán unas veces, las *palabras* del texto (respecto a las cuales intentamos conocer su frecuencia, repetición, asociación, colocación, tamaño, condicionamiento, significado, simbolismo, etc.), otras los *conjuntos de palabras o frases* (respecto a las cuales indagaremos sus formas sintácticas, sus parámetros o patrones...), y otras serán los *temas* (de los que analizaremos su presencia, importancia, asociación, actitudes expresadas frente a ellos, etc.). Berg resume en siete los elementos de un Texto (Campo) que pueden convertirse en unidades de registro<sup>13</sup>.

- Palabras
- Temas (Frases, conjuntos de palabras)
- Caracteres (Personas o personajes)
- Párrafos
- Items (conjunto del Texto Campo)
- Conceptos (ideas o conjuntos de ideas)
- Símbolos semánticos (Metáforas, figuras literarias).

Estas siete unidades pueden ser seleccionadas cada una por separado o en combinación de varias de ellas (p. ej. Tipos de sujetos o cosas). El recurso, unas veces innecesario y otras imposible, a la totalidad de los registros relativos al objeto de estudio, lleva a la utilización del muestreo (o selección de una muestra) de éstos. El muestreo aplicable en este caso no se distingue sustancialmente del que se utiliza en otros métodos de investigación, ni en cuanto al tipo (probabilístico, opinático, estratégico, teórico). Siempre que el universo de los datos pueda ser analizado cómodamente sin recurrir al muestreo, es preferible obligarse a un examen completo sin correr riesgos innecesarios concomitantes a todo tipo de muestreo. La mayor contribución de los ordenadores al análisis de contenido consiste probablemente en la facilidad que éstos proporcionan para

---

<sup>13</sup> Bergh B.L., *Ob. cit.*, pp. 111-132.

el uso ingente de registros y de unidades de estudio. En general todo elemento formal de contenido presente en el Texto (Campo) y que guarde conexión con el fenómeno que interesa estudiar puede ser entendido como dato a analizar convirtiéndose así en *Texto de Campo*.

### 3. Construcción del Texto de Investigación

A partir de este Texto de Campo el investigador elabora un segundo texto —el Texto de Investigación— a base de sus notas. En él se procede a una primera sistematización en la que la tarea principal es la categorización de las unidades de Registro que componían el Texto de Campo. Es importante reconocer que los problemas del Análisis de Contenido provienen principalmente del tipo de categorización con el que se clasifican las unidades de registro. La categorización no es otra cosa que el hecho de simplificar reduciendo el número de unidades de registro a un número menor de clases o categorías. Diferentes registros se incluyen en una misma categoría en el supuesto de que, según un criterio determinado, estos registros tienen algo en común. Muchos de los documentos a los que tenemos acceso y que nos interesan son semánticamente ricos, relativamente complejos y variados, y ofrecen cierta estandarización en cuanto a su formato y su función que nos permite sistematizarlos para el análisis y la comparación de sus contenidos. *La transformación del campo en texto de campo* se efectúa a través del proceso de codificación o categorización.

La categorización es:

- el proceso por el que el investigador
- aplica unas reglas de sistematización
- para captar mejor el contenido de su Texto de Campo.

La categorización consiste en:

- aplicar a una unidad de registro un criterio de variabilidad
- sistematizándolo (subdividiendo) en una serie de categorías
- y clasificando cada unidad en una de esas categorías.

Por ejemplo:

- A una unidad de registro (la palabra casa)
- le aplico el criterio de variabilidad (El tamaño)
- desagregándolo en tres categorías (Grande, mediano, pequeño).
- clasifico la casa en una de esas categorías (p.ej. pequeña).

La conceptualización y la operacionalización requeridas para establecer y aplicar las categorías a las unidades de registro (el Texto de Campo) ni es fácil ni es unidireccional. *En primer lugar* no es unidireccional, esto

es, no procede de abajo arriba, de los datos a la teoría inductivamente, ni procede de arriba abajo, de la teoría a los datos deductivamente, sino que trabaja de modo circular en ambos sentidos simultáneamente. En segundo lugar tampoco es una tarea fácil ni mecánica ni se lleva a cabo de una sola vez. La categorización o codificación es un trabajo al que el Texto de campo y el Texto de Investigación deben someterse repetidas veces. Hablando en términos generales podemos distinguir tres clases de categorías<sup>14</sup>.

*Categorías comunes* de una cultura en general. Usadas por cualquiera que quiera distinguir entre varias personas, cosas y eventos (p.ej. edad, sexo, madre, padre, etc.) Son fundamentales en la valoración de si ciertas características demográficas están en relación con varias pautas que pueden aparecer durante un análisis dado de datos.

*Categorías especiales*. Aquellas etiquetas usadas por miembros de ciertas áreas (comunidades) para distinguir entre las cosas, personas y eventos dentro de sus limitadas provincias.

*Categorías teóricas*. Aquellas que emergen en el curso del análisis de datos. En la mayoría de los análisis de contenido, estas clases teóricas proveen una pauta general (una conexión clave) que se presenta a través del análisis. Debido a que estas categorías teóricas no son inmediatamente reconocibles por los observadores hasta que éstos han pasado un tiempo considerable inspeccionando los distintos modos de responder (o mensajes), es necesario mantener las categorías especiales a lo largo de la mayor parte del análisis.

## Reglas de categorización

La categorización ha de llevarse a cabo, sea cual sea su clase, respetando una serie de reglas básicas:

### Reglas de la categorización

- 
- *Cada serie de categorías ha de construirse de acuerdo con un criterio único*. Así, si en un texto se reducen a categorías sus registros (por ejemplo, las palabras) según el criterio del tamaño tipográfico, éstos pueden dividirse en tres categorías: Palabras de tipo mayor de 1 cm., palabras mayores de 0,5 cms. pero no superiores a 1 cm., palabras menores o iguales a 0,5 cms. Lo que no puede aceptarse es una categorización que use dos criterios mezclados: Palabras redondas, palabras mayores de 1 cm., palabras en tipo cursivo, etc, ya que en este caso se mezclan varios criterios: la forma (redonda, cuadrada), el tamaño (centímetros), tipo (cursivo, llano).

---

<sup>14</sup> Schatzman, L. & Strauss, A., «Field Research: Strategies for a Natural Sociology», Prentice Hall, 1973, en Berg, B.L., *Qualitative Research Methods for the Social Sciences*, p. 116.

- Nada impide, sin embargo, la confección de categorías complejas a base de una *combinación de criterios únicos*. Así puede construirse una categorización de los artículos de un periódico sobre la combinación de tamaño y estilo (*Criterio del tamaño*: página entera, media, menor de media. *Criterio de estilo*: opinión, reportaje. Lo que daría una categorización de seis categorías diferentes y exclusivas).
- *Cada serie de categorías ha de ser exhaustiva* de forma que no quede ningún dato sin que pueda ser incluido en alguna de las categorías establecidas. Una categorización defectuosa sería aquella que clasificara las palabras en a) mayores de 1 cm., y b) menores de 0,5 cm. ¿dónde clasificaríamos las palabras de tamaño tipográfico igual a 0,60 cms?. Imposible.
- *Las categorías de cada serie han de ser mutuamente excluyentes* de forma que un dato no puede ser incluido en más de una categoría. Así una categorización que clasificase las palabras en dos clases o categorías: a) palabras iguales o mayores a 1 cm., y b) palabras iguales o inferiores a 1 cm. sería defectuosa por cuanto que las palabras de 1 cm. exacto podrían ser clasificadas tanto como a) como b).
- *Las categorías tienen que ser significativas*, esto es, que posean capacidad descriptiva y significativa suficiente. ¿Qué sentido tendría clasificar los artículos sobre la droga en a) artículos con puntos y aparte b) artículos sin puntos y aparte? Absolutamente ninguno. Deben reflejar los objetivos de la investigación.
- *Las categorías tienen que ser claras*, no ambiguas, y consistentes consigo mismas, de forma que el analista no dude en cuál de ellas debe ser incluido un dato determinado.
- *Por esto mismo deben ser replicables*, es decir, dos autores deben ser capaces de incluir los datos en las mismas y no en diferentes categorías, una vez conocido el criterio de clasificación.
- *Las categorías se diferencian según el lenguaje* que se utilice para su construcción. Así a) pueden darse categorías nominales que clasifican los datos según posean o no determinadas características. Entre los datos clasificados existe una relación de equivalencia o no equivalencia (sanitario, político, educativo); b) pueden darse categorías ordinales que clasifican los datos en base a un orden que existe entre ellas, de modo que se puede afirmar la condición mayor-igual-menor, o primero-segundo-tercero, respecto a cualquier otro dato; y c) pueden darse categorías de intervalo que clasifican los datos en función de la distancia, de modo que las relaciones numéricas entre ellas equivalgan a las distancias existentes entre ellos.

## Criterios de categorización

Los criterios para una categorización pueden ser múltiples. Una de las razones básicas del éxito o del fracaso de un Análisis de Contenido depende del acierto o desacierto en la elección del criterio. La categorización o desagregación en diversas categorías tiene que dar lugar a un código de

clasificación en sentido estricto, a través del cual es posible atribuir un sistema de significados a los registros. El sistema de categorización y su código resultante no son el resultado mecánico de unas normas deducidas teóricamente de una serie de leyes previstas de antemano. El contenido de los textos es mucho más rico e imprevisible de lo que se puede determinar de antemano. Tampoco es el simple resultado de un conjunto de normas inducido prácticamente, sino resultado de la orientación teórica que se aplica, a medida que se va analizando el contenido del Campo y del Texto de Campo. Dos normas fundamentales deben ser tenidas en cuenta a la hora de seleccionar el criterio de codificación o de categorización.

1. La primera de ellas se refiere a que la codificación empieza siempre con un *sistema abierto* de categorías para ir progresando a medida que las categorías se hacen más definitivas y completas hasta acabar con un *sistema cerrado* de codificación. Berg y Strauss sugieren cuatro guías básicas para proceder desde esta codificación abierta a la definitiva y cerrada<sup>15</sup>.

- *Preguntar* a las unidades de registro una serie de cuestiones específicas y consistentes. Preguntándose, por ejemplo, para qué sirve esta información.
- *Analizar* las Unidades minuciosamente. Por ejemplo, examinando los diferentes sentidos, alusiones, implicaciones de una palabra, frase, párrafo...
- *Interrumpir* frecuentemente la codificación para elaborar alguna nota teórica que pueda derivarse de la codificación provisional efectuada hasta el momento. Ello puede dar lugar a nuevas ideas, pistas, enfoques... que requieren una codificación más rica y compleja.
- *No dar por supuesta* la relevancia teórica de variables tradicionales como el sexo, la edad, la clase social,... hasta que se compruebe que tal relevancia existe. En un estudio cualitativo tales variables pueden o pueden no ser relevantes analíticamente.

2. La segunda recuerda que *cada una de las diferentes estrategias de análisis* (la etnográfica, la dramatúrgica, la etnometodológica, la semiótica, la deconstructiva) conllevan la construcción y utilización de categorías específicas. El sistema concreto y final de categorización es el resultado de un compromiso heurístico entre ambas orientaciones, la teórica y la pragmática. El código resultante es un mapa al que en todo momento se pueden añadir categorías, lo mismo que suprimirlas o reformularlas. A partir del Texto de Campo el investigador elabora un segundo texto a base de sus categorías y codificación del contenido. En él se advierte una primera sistematización,

<sup>15</sup> Berg, B.L., *Ob. cit.*, 1989, pp. 117-119; Strauss, A.L., *Qualitative Analysis for Social Scientists*, Cambridge Univ. Press, New York, 1987, p. 30.

se introducen las primeras categorizaciones de la información extraída del campo, se añaden interpretaciones personales del investigador, comparaciones, correcciones, precisiones y matizaciones. Cuanto más sea de carácter cualitativo el análisis que se pretende efectuar tanto más flexible y potencialmente reformulable debe ser el código de categorización. Ahora bien, flexibilidad no equivale a ambigüedad o falta de precisión. El resultado final responde a un prolongado proceso de tanteo por el que se utilizan unas categorías provisionales que, más tarde, se conservan, suprimen o refinan en función de su capacidad de captación del sentido oculto en los textos y para entonces el investigador se encuentra sumergido más en la fase de interpretación formalmente entendida que en la de recogida de información, es decir, en la de la elaboración del Texto interpretativo provisional.

La categorización puede llevarse de modo sencillo, como cuando se seleccionan las palabras como unidad de registro y clasifican conforme a su significado en sentido estricto. Puede asimismo, efectuarse una codificación compleja, como cuando se categorizan «conjuntos» de palabras. Una advertencia elemental recuerda que las categorizaciones no son más fiables o más válidas cuanto más complejas sean. Una codificación simple puede, en ocasiones, resultar tan fiable como una extremadamente sofisticada. La codificación puede llevarse a cabo normalmente por medio de ordenador. En todo caso se efectúan dos operaciones: a) La fijación de categorías que siempre debe hacerse por el investigador de forma personal y b) La aplicación de una unidad (palabra, frase, tema, párrafo...) a una de las categorías fijadas de antemano, esto es, la codificación.

Es esta segunda operación la que puede llevarse a efecto manual o mecánicamente con el ordenador. El problema en esta fase, nace de los significados múltiples o ambiguos que, en toda comunicación humana, pueden poseer las palabras o los textos. Ambos métodos, el manual y el mecánico, presentan ventajas e inconvenientes, por lo cual debemos efectuar algún breve comentario sobre ellos. Si se efectúa mecánicamente, la fiabilidad parece asegurada por cuanto que el ordenador aplica las instrucciones, si se le han sabido dar correctamente, siempre con el mismo criterio. En este caso, sin embargo, la validez dejará mucho que desear en aquellos casos en los que el sentido de las palabras o textos sea ambiguo, doble... (chistes, ironías, alegorías, metáforas...), en cuyo caso, la codificación manual tiene más probabilidades de garantizar su validez.

## Tareas de la Recogida de Información

Una vez conocidos los requisitos y las condiciones que debe reunir un buen sistema de categorización/codificación, presentaremos un breve esquema de cómo llevar a la práctica esta tarea antes de entrar en la fase

propia mente dicha de construcción del Texto Interpretativo Provisional. Robert Ph. Welser ha diseñado un modelo cuyas líneas generales adoptaremos aquí (1985, pp. 21-24), ampliándolo convenientemente.

### **Esquema panorámico de proceso**

---

1. Determinar cuál es el objeto o tema del análisis
    - 1.1. Qué se quiere investigar.
    - 1.2. Qué teoría o marco teórico.
    - 1.3. Qué bibliografía o conocimientos previos existen.
    - 1.4. Qué texto o textos utilizan.
    - 1.5.Cuál es la unidad de registro (palabra, sentido, frase, párrafo, pieza completa) y de muestreo que se utilizará.
  2. Determinar el sistema de categorías
    - 2.1. Criterio de categorización.
    - 2.2. Precisión/amplitud de cada categoría.
    - 2.3. Exclusividad entre categorías (una unidad no puede incluirse en dos categorías).
    - 2.4. Universo completo de categorías (ninguna debe quedar sin sitio donde entrar).
    - 2.5. Sentido de las categorías (ninguna debe ser inútil o irrelevante).
  3. Codificación previa
    - 3.1. Comprobar si se dan contradicciones.
    - 3.2. Comprobar si se dan casos ambiguos.
    - 3.3. Comprobar si aparecen significados no previstos que precisen categorías nuevas.
    - 3.4. Comprobar si el esquema de categorización es válido pero necesita mayor precisión.
    - 3.5. Comprobar si es inadecuado y hay que reformarlo por completo.
  4. Revisar el Código y sus reglas de codificación
    - 4.1. Precisión.
    - 4.2. Consistencia.
    - 4.3. Estabilidad.
    - 4.4. Reproducibilidad.
    - 4.5. Validez aparente.
    - 4.6. Validez convergente.
  5. Retomar el punto tres
  6. Codificar el texto completo
  7. Comprobar la Fiabilidad definitiva
    - 7.1. Todo el texto ha sido codificado conforme al mismo criterio (Manual o Mecánico).
    - 7.2. Varios analistas coinciden en la codificación.
    - 7.3. La precisión es aceptable para todo el texto.
-

Cada analista puede construir su propio sistema de categorización-codificación y éste es la orientación básica y fundamental a seguir, sobre todo, en el caso de un análisis cualitativo de contenido. No puede olvidarse, sin embargo, que existen Diccionarios generales que mediante ordenador, sirven de sistema de codificación para cualquier texto concreto. Sus ventajas y desventajas han sido discutidas ampliamente y no es menester repetirlas aquí. Su utilidad y validez está suficientemente contrastada para el análisis cuantitativo de contenido, pero, en nuestra opinión, su eficacia es muy deficiente, para su aplicación en el análisis cualitativo, razón por la que no insistiremos en su uso. La codificación por ordenador ofrece la ventaja de su fiabilidad y estabilidad a costa de abandonar la gran riqueza que contiene cualquier texto literario, histórico, biográfico, etc sobre todo la que forma el núcleo del análisis cualitativo.

Nada impide que un texto cualquiera sea sometido a un análisis cuantitativo, previa codificación de ordenador como la de un Diccionario, para ser analizado posteriormente de modo cualitativo. Acabada la tarea de construcción de los datos (identificación, muestreo, categorización - codificación), llega el momento de su análisis. Los datos no hablan por sí mismos, hay que hacerlos hablar, hay que extraer su significado, hay que realizar inferencias del texto a su(s) contexto(s), hay que llegar a la construcción del Texto Provisional y, posteriormente, a la texto Definitivo o Informe.